



Conversando con Dios

El Servicio Divino es un diálogo con Dios. Este intercambio solo es posible porque Él le ha dado al ser humano una capacidad que lo distingue de todos los demás seres vivos.

Cada vez que nos reunimos con nuestro Dios, nosotros hablamos primero. Lo adoramos juntos, le presentamos nuestras alabanzas, le damos las gracias por todo lo que ha hecho por nosotros y luego pedimos juntos.

Le decimos a nuestro Dios lo que necesitamos. Le expresamos nuestros deseos y anhelos, y le contamos que confiamos en Él. Le decimos: “Tú nos conoces, tú eres nuestro Dios, tú eres nuestro Padre, danos lo que necesitamos”. Oramos por nuestro prójimo, y también aquí le decimos: “Confiamos en ti, tú amas a nuestro prójimo más que nosotros a él y sabemos que cuidarás de él”.

Esto es lo que decimos a nuestro Dios cuando nos reunimos. Y luego dejamos que Dios nos hable.

Porque sabemos que todo lo que Dios quiere darnos, nos lo da primero y ante todo a través de su palabra. Dios creó los cielos y la tierra mediante su palabra, y creó al ser humano para hablarle.

No les habla a los árboles, no les habla a los animales, pero le habla al ser humano. Porque le ha dado al ser humano la capacidad de escucharlo, de comprenderlo.

De un Servicio Divino del Apóstol Mayor

Mayo 2024